

Valores y el médico de hoy, su impacto en la calidad de la atención médica

Artículo de revisión

Dra. Cecilia Soto Camejo¹

Dra. Cecilia Camejo Pérez²

1. Especialista de I Grado en Medicina General Integral. Profesor Asistente. Investigador Agregado. Policlínico “Emilio Daudinot Bueno”. Guantánamo. Cuba. Email: ceciliasoto@infomed.sld.cu, <https://orcid.org/0000-0002-4181-4954>.

2. Especialista de I Grado en Medicina General Integral. Máster en Medicina Natural y Tradicional. Profesor Asistente. Policlínico Omar Ranedo Pubillones. Guantánamo. Cuba. Email: cecicp@infomed.sld.cu, <https://orcid.org/0000-0002-8497-6312>.

Resumen

Introducción: El médico es reconocido por su misión de preservar el bienestar biopsicosocial del individuo. El tema de la calidad es, junto al de los valores, un tema central y relevante en la educación médica.

Objetivo: Caracterizar los valores del médico cubano en formación y su impacto en la calidad de la atención médica.

Métodos: Se realizó una revisión bibliográfica entre octubre-diciembre 2019. Se consideraron artículos originales y de revisión en textos digitales e impresos, en español. Los artículos digitalizados se consultaron en SciELO y Google Académico. Se utilizaron los descriptores: valores, educación médica, calidad de la atención médica.

Desarrollo: Se exponen criterios de diferentes autores encontrados en la bibliografía consultada, además de la explicación de conceptos, caracterización y contextualización en relación con el tema.

Conclusiones: La consolidación de valores éticos y morales en el médico en formación tiene una repercusión positiva en la calidad de la atención médica.

Palabras claves: valores del médico; impacto; calidad de la atención.

Introducción

Desde la antigüedad, los hombres han impulsado el establecimiento, cultivo y ejercicio de cánones y principios reguladores de su comportamiento tanto a nivel individual como social,

establecidos como hábitos o tradiciones y calificados con categorías, siempre en correspondencia con las circunstancias o condiciones socio-económicas específicas de cada época y nación.

El término valor proviene del latín *ôris*, que significa grado de utilidad o aptitud de las cosas, para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite, cualidad física intelectual o moral de alguien. ⁽¹⁾

Adicionalmente, han sido definidos como las necesidades más reveladoras de los seres humanos, las cuales surgen de la actividad de producción de los bienes materiales y espirituales, convertidos en aspiraciones e ideales. ⁽²⁾

En la literatura existente hay diferentes teorías sobre el origen de los valores profesionales, pero como antecedentes tenemos a filósofos griegos como Sócrates, Platón y Aristóteles que identificaron la sabiduría, la verdad, la justicia y el amor como valores necesarios para vivir honestamente como personas y para el buen funcionamiento de la sociedad.

En medio de una controversia de ideas, indicativa de su diversidad conceptual y de su amplitud temática, los valores son entendidos como creencias generalizadas y perdurables sobre la conveniencia personal y social de ciertos modos de conducta. Se interpretan como lo deseable, lo significativo, lo correcto o bueno, tanto para una persona como para grupos o sociedades, de ahí que los valores siempre sean positivos. ⁽³⁾

Otros autores, en cambio, conciben los valores como objetivos que el sujeto pretende alcanzar para la satisfacción de necesidades. ⁽⁴⁾ Además, plantean que los valores son formaciones complejas de la subjetividad humana, presentan un fuerte contenido moral y determinan la actitud de una persona ante su realidad en sus relaciones con otras, sirviéndole como patrón para valorarse a sí misma. Desde edades tempranas se comienzan a formar estos patrones de comportamiento que son tan importantes como parte de los rasgos de la personalidad, como valor, representa una convicción para que realmente regule nuestra conducta ante una realidad presente. ⁽⁵⁾

Los autores decidimos asumir el significado de valores que, en toda su amplitud, fue expresado por nuestro máximo líder, Fidel Castro Ruz, en el concepto de Revolución, el 1 de mayo de 2001,

durante el desfile por el Día Internacional de los Trabajadores, en la Plaza de la Revolución José Martí.

En la actualidad, los fenómenos de la mundialización e interdependencia planetaria son cada vez más fehacientes y crecientes. Se agudizan problemas apremiantes como la pobreza, el deterioro del medio ambiente, insuficiencia de servicios de salud e inseguridad en el suministro de agua y alimentos. ⁽⁶⁾

Diversos autores reconocen como entornos o contextos que indican la crisis de valores o sentidos, de expectativas y de proyectos de vida: el incremento de conductas marginales, la poca coherencia entre el discurso y la acción, el formalismo, la simulación y la doble moral, la prevalencia de la hipocresía y el engaño, la presencia creciente del escepticismo, la indiferencia, la desesperanza y el afán de lucro, la falta de comunicación familiar y de modelos de comportamiento social, la existencia de exclusión e injusticia social, la pobreza moral y espiritual, y la destrucción del medio ambiente y de los valores autóctonos de cada cultura, entre otros. ⁽²⁾

Mucho se habla de la crisis de valores que caracteriza la existencia de la humanidad en la época actual. Los efectos de esta tienen repercusiones en los individuos. Méndez y Aguiar al hablar de ello, hacen énfasis en la crisis de fe como la incapacidad de creer en algo, la desconfianza en el futuro y llegan a afirmar que la sociedad en la actualidad vive sin valores. ⁽⁷⁾

En Cuba, los profesionales de la salud constituyen la expresión de la política y la ideología del pueblo, por lo cual es de especial importancia que su labor se enmarque en una ética revolucionaria con valores universales de integridad y respeto a la dignidad humana, por eso entre los objetivos del Sistema Nacional de Salud Cubano está la formación de profesionales caracterizados por valores como: incondicionalidad a la Revolución, patriotismo, internacionalismo, solidaridad, humildad, vocación de servicio, amor a la profesión, al ser humano, al estudio y a la superación constante. ⁽⁸⁾

En los planes de estudio de las carreras de la Universidad de Ciencias Médicas se concibe, en el modelo profesional dentro del perfil político ideológico, la construcción de un sistema de valores y la adquisición de una concepción científica del mundo, asociado al carácter de la Revolución Científico-Técnica. ⁽⁹⁾

Los estudiantes de medicina desde el principio de su formación, además de sólidos conocimientos y habilidades relacionadas con su profesión deben incorporar, aprender, asimilar, fomentar y desarrollar valores humanos, que le permitan lograr una mejor calidad de la atención médica. La revisión realizada procura caracterizar los valores del médico cubano en formación y su impacto en la calidad de la atención médica.

Método

Se realizó una revisión bibliográfica entre octubre y diciembre de 2019, para desarrollar un análisis reflexivo sobre el tema. Se consideraron artículos originales y de revisión de textos digitales e impresos, en español. Los artículos digitalizados se consultaron en SciELO y Google Académico. Para la búsqueda se utilizaron los descriptores: valores, educación médica, calidad de la atención médica. Se consultaron 44 textos y se seleccionaron 24, los que se analizaron en profundidad, realizándose una síntesis de los mismos.

Desarrollo

Los valores representan un contenido esencial de los principios morales que son las reglas más generales del comportamiento de las personas en la sociedad. Se forman en la actividad diaria, en las relaciones sociales, la comunicación entre las personas y sus influencias, en el trabajo, en la participación en actividades culturales, artísticas, deportivas, recreativas, políticas y otras, en las que se vivencia la significación positiva de estas acciones, se interiorizan y asumen por las personas como valores en forma de convicciones personales.⁽¹⁰⁾

El valor en tanto significación de un hecho es sin duda algo tanto objetivo como subjetivo de una apreciación personal del hombre.⁽¹¹⁾ Su carácter objetivo está dado por la esencia objetiva que tiene la actividad práctica de los hombres, que le confiere un significado positivo (tendente al progreso social) a los objetos, fenómenos y procesos, en la medida en que satisfacen necesidades sociales, que a la vez son también objetivas, por ser su contenido “síntesis de las necesidades individuales de muchos miles de millones de hombres, pasados, presentes y futuros”.⁽¹²⁾

Esto explica que los valores sean considerados dinámicos, dependientes de condiciones históricas concretas y jerárquicamente estructurados. Sin embargo, en la vida cotidiana no solo

actúan como sujetos de la valoración, la sociedad y los grupos humanos, sino también el hombre como ser individual.

En cada sociedad concreta existe además “un sistema de valores instruido, reconocido oficialmente”, donde se expresa la significación social positiva que para el progreso de esa sociedad y la satisfacción de sus necesidades históricas concretas tienen los objetos y fenómenos. Este sistema de valores está en la base de la ideología oficial, la política interna y externa, las normas jurídicas, el derecho y la educación formal. ⁽¹³⁾

Es conocido que en el estado cubano, los valores socialmente instituidos para los profesionales de la salud, se sustentan y pueden ser identificados en el Código de Ética y Deontología Médica. La formación de profesionales de la salud tiene carácter interdependiente con el paradigma de atención de salud existente y debe regirse según las normativas y lineamientos institucionales para lograr satisfacer las exigencias y demandas de la población o la sociedad, es por ello que se convierte en un bien social, un producto social, y por tanto, un derecho humano. ⁽²⁾

Es necesario destacar, por parte de los autores, que el sistema de salud cubano se basa en los principios del carácter estatal socialista, gratuito, accesible y preventivo, dónde valores como el internacionalismo, la solidaridad humana y el patriotismo, la integridad, el sentido del deber, la responsabilidad, la honestidad, el altruismo, la dignidad, el respeto y amor por la vida, al trabajo y al ser humano deben llegar a convertirse en características que definan la actuación del médico en la actualidad.

De manera igualitaria y consecuente con lo anterior, los planes de estudio de la carrera de medicina articulan los componentes académico, laboral e investigativo y conciben el proceso de enseñanza-aprendizaje como un proceso de actividad y comunicación, donde los valores que debe poseer un médico son enfatizados y fortalecidos. Así con las formas de enseñanza más académicas, aparecen las formas de la educación en el trabajo, las cuales además de propiciar un aprendizaje más significativo favorecen el actuar en la formación de valores, de la ética y la conducta profesional.

El Plan D de la carrera de Medicina es, de hecho, materialización de lo anterior, según lo plasma la fundamentación de la asignatura Prevención en Salud, que se imparte en el 3^{er} semestre de 2^{do} año, cuyo programa contribuye a los objetivos generales de la carrera, a los objetivos de 2^{do}

año y a las diferentes estrategias curriculares, consolidando el aprendizaje ante problemas de salud que enfrenta el Médico General en su interacción con los individuos, la familia y/o la comunidad.

Esta asignatura se desarrolla en la Atención Primaria de Salud. Más del 50 % de las horas están destinadas a actividades de educación en el trabajo posibilitándole al estudiante que aprenda a hacer, haciendo, al tiempo que lo acerca a cómo lograr un enfoque integral biopsicosocial, preventivo-curativo con un enfoque clínico-epidemiológico-social con integración básico-clínica-comunitaria.

En ésta, se desarrollan los contenidos básicos esenciales que les permite a los estudiantes comprender la importancia de la prevención de enfermedades y otros daños a la salud y consolidar los conocimientos relacionados a este particular, así como desarrollar un sistema de habilidades y valores afines. Estos últimos son: patriotismo, solidaridad, responsabilidad, laboriosidad, dignidad, humanismo, honradez, honestidad y justicia. ⁽¹⁴⁾ Decidimos referirnos a algunos conceptos en relación a los valores:

Patriotismo

Es la lealtad a la historia, la patria y la Revolución socialista y a la disposición plena de defender sus principios para Cuba y para el mundo. ⁽¹⁵⁾

Amar a la Patria, defender su soberanía e independencia, sentir orgullo de representar su historia y sus tradiciones en todo momento.

Solidaridad

Es comprometerse en idea y acción con el bien de los otros: en la familia, en la escuela, los colectivos laborales, la nación y hacia otros países. Es estar siempre atento a toda la masa humana que lo rodea. ⁽¹⁵⁾ La solidaridad encuentra su fundamento en la comunidad de origen del género humano, en la unidad de naturaleza de todos los hombres y en la disposición universal de los bienes. Implica una apertura del yo hacia el tú, hacia el otro. Fomenta el espíritu de entrega, de desprendimiento y de cooperación tan esencial en la asistencia de la salud. ⁽¹⁶⁾

Responsabilidad:

Es el cumplimiento del compromiso contraído ante sí mismo, la familia, el colectivo y la sociedad. ⁽¹⁵⁾Compromiso permanente, personal y voluntario del médico con el paciente y con las demás tareas, manifestado en la actuación correcta, en el cumplimiento cabal de sus obligaciones, sin que eso limite su autenticidad y creatividad en el desempeño de su profesión. La responsabilidad es individual y no se atenúa cuando se forma parte de un equipo de trabajo, por el contrario se fortalece. ⁽¹⁶⁾

El valor responsabilidad resulta inherente para lograr la seguridad del paciente y su meta de conseguir una atención en salud exenta de daño. ⁽¹⁷⁾

Humanismo:

Es el amor hacia los seres humanos y la preocupación por el desarrollo pleno de todos sobre la base de la justicia. ⁽¹⁵⁾Es dedicar todos los conocimientos y esfuerzos a la prevención, recuperación y rehabilitación de la salud. También el amor hacia los demás y hacia la profesión. ⁽¹⁶⁾El humanismo es la capacidad de sentir compasión por el otro, de ponerse en su lugar. Es un sentimiento noble que experimenta una persona en respuesta a las estimulaciones externas. ⁽²⁾

Honestidad

Se expresa al actuar de manera sincera, sencilla y veraz. Permite expresar un juicio crítico y ser capaz de reconocer sus errores en tiempo, lugar y forma adecuada para contribuir al bien propio, colectivo y de la sociedad. Es lograr armonía entre el pensamiento, el discurso y la acción. ⁽¹⁵⁾

Ser honesto implica actuar de forma clara, valiente y honesta, ser consecuente con su pensamiento y acción, practicar la crítica de forma oportuna en el lugar y momento apropiado, y reconocer sus propios errores. ⁽²⁾Es tratar a las personas por igual. En el campo de la salud es la valoración del paciente por igual, independientemente de las posibilidades económicas, parentesco y relación personal; rechazo al soborno, actuando de buena fe, con justeza y siempre con la verdad. Es respetar todos los valores y principios humanos de la sociedad en que se desenvuelve. ⁽¹⁶⁾

Honradez

La honradez se expresa a través de acciones que muestran rectitud e integridad en todos los ámbitos de la vida; en especial, la capacidad de vivir del fruto del trabajo y esfuerzo propio. Este

valor está muy relacionado con la responsabilidad que está implícita en la capacidad de asumir las consecuencias de actos propios y de cumplir los compromisos asumidos en el orden individual y social. ⁽²⁾

Justicia

Es el respeto a la igualdad social que se expresa en que los seres humanos sean acreedores de los mismos derechos y oportunidades, sin discriminación por diferencias de origen, edad, sexo, ocupación social, desarrollo físico, mental, cultural, color de la piel, credo y de cualquier otra índole. ⁽¹⁵⁾

Laboriosidad

Perseverancia y esmero en el trabajo. ⁽¹⁸⁾Se expresa en el máximo aprovechamiento de las actividades laborales y sociales que se realizan a partir de la conciencia de que el trabajo es la única fuente de riqueza, un deber social y la vía para la realización de los objetivos sociales y personales. ⁽¹⁵⁾

Dignidad

Cualidad del que se hace valer como persona. Comportamiento con responsabilidad, seriedad y con respeto hacia sí mismo y hacia los demás. Que merece respeto. Confiere autoridad y honor. ^(15, 18)

Los valores poseen una importante relación con el área afectiva de la personalidad, por cuanto poseen significados personales, implican al área volitiva, porque surgen de una adhesión consciente y afectan el comportamiento dado su carácter regulador e inductor y su manifestación a través de la conducta del individuo. Son un producto de la comprensión de las carencias, intereses, deseos e ideas de los hombres en un contexto o momento histórico social concreto, mediados por el entorno y las relaciones interpersonales con los otros.

Constituyen las necesidades más significativas de los humanos; surgen de la propia actividad de producción, reproducción y distribución de sus bienes materiales y espirituales.

Son además constructos sociales que se forman en el diálogo entre las personas, con la reflexión y el debate, a los que se añade la emoción; se asumen a nivel social cuando son consensuados por una sociedad específica, en un tiempo determinado, aunque algunos de ellos llegan a constituirse a nivel universal y trascienden en el tiempo. Además, son unidades funcionales

cognitivo-afectivas, que producen la regulación de la conducta de los seres humanos a partir de la formación de convicciones propias; tienen diversas dimensiones: personales, familiares, profesionales, sociales, y se construyen en los propios escenarios donde los seres humanos realizan su vida material y espiritual, personal y profesional. ⁽¹⁸⁾

En nuestros días se impone la formación de los valores morales por la compleja situación que vivimos a nivel internacional, de ahí la necesidad de priorizarla en las instituciones educacionales del país, pues es la juventud un sector vital en la sociedad para la transformación que se necesita en el profesional, cuya actuación debe estar en consonancia con la máxima aspiración de formar hombres responsables y comprometidos con los demás y con una concepción humanista.

Afortunadamente en Cuba se coloca al hombre en el centro de la atención y esto se inculca a los estudiantes de las carreras de la salud. La formación y desarrollo de valores en estos estudiantes ha recibido una importante y creciente atención por los más altos niveles de dirección. ⁽¹⁹⁾

José Martí se refiere la profesión médica con la siguiente expresión: “Es la medicina como el derecho, profesión de lucha; necesítase un alma bien templada para desempeñar con éxito ese sacerdocio; el contacto de las diarias miserias morales y materiales, el combate con la sociedad y con la naturaleza, hacen mal a las almas pequeñas, mientras que es revelación de cosas altas en almas altas y hermosas”. ⁽²⁰⁾

Por tanto, el estudiante de medicina debe presentar cualidades como el amor a la profesión, empatía, humildad, prudencia, calidez, profesionalidad, capacidad comunicativa, ejemplaridad. Impulsar su desarrollo personal, el respeto a las normas generales y específicas, la colaboración y la puntualidad, debe saber escuchar y ser respetuoso; con actitudes y comportamientos que determinen su participación activa en todas las actividades relacionadas con el proceso de formación, con exigencia y compromiso. Razón por la cual el médico en formación no puede conformarse ni estar satisfecho con la incorporación solamente de nuevos y valiosos conocimientos científicos, tiene que estar presto a recibir consejos y asimilar cambios en sus actitudes tendientes a consolidar su personalidad científica y humanista. ⁽²¹⁾

Por eso, en opinión de los autores, es tan importante trabajar continua y sistemáticamente en el fortalecimiento de los valores en las futuras generaciones de médicos, para lograr un profesional digno de esta Revolución.

Con el devenir del tiempo se ha consolidado la idea de que la calidad en la atención que el médico brinda a sus pacientes está determinada por los valores que posee, por esto resulta primordial definirla. La calidad no es un concepto simple y su significado varía dependiendo de las condiciones históricas y culturales.

En un sentido etimológico el concepto de calidad proviene del latín *qualitis*, que significa el conjunto de cualidades que constituyen la manera de ser de una persona o cosa y es sinónimo de cualidad, clase, aptitud, excelencia, categoría, casta, nobleza, superioridad, entre otras muchas acepciones. ⁽²²⁾

Muchos investigadores la han definido, según Ruelas, por ejemplo, "La calidad es una combinación de beneficios, riesgos y costos, en donde de lo que se trata es de ofrecer los mayores beneficios con los menores riesgos posibles y a un costo razonable". De acuerdo con Aguirre Gas: "La calidad de la atención médica es otorgar atención oportuna al usuario, conforme los conocimientos médicos y principios éticos vigentes, con satisfacción de las necesidades de salud y de las expectativas del usuario, del prestador de servicios y de la institución". ⁽²³⁾ Otros autores la definen como propiedad o conjunto de propiedades inherentes a una cosa. ⁽²⁴⁾ Sin embargo, Donabedian, considerado el fundador del estudio de la calidad de la atención a la salud, la definió como: "las actividades encaminadas a garantizar servicios accesibles y equitativos, con prestaciones profesionales óptimas, teniendo en cuenta los recursos disponibles, logrando la adhesión y satisfacción del usuario con la atención recibida". ⁽⁵⁾

Entre las dimensiones de la calidad se encuentra su alcance humano y si bien está referida a la atención médica, ésta se desenvuelve en un medio social donde funcionan normas y valores, que regulan la actividad. Por lo tanto, los cambios de valores que la sociedad acepte o apruebe influyen en los atributos cualitativos que debe poseer el médico, por lo que, durante la etapa de formación en la carrera, es importante que su educación esté sustentada en el arraigo de los más altos valores y principios éticos y humanísticos.

La calidad de atención está determinada por aspectos fundamentales:

- Adecuada prevención y/o tratamiento, basado en evidencias, aplicado en el momento adecuado.
- Evitar o reducir los posibles daños primarios o secundarios.
- Respetar la dignidad, la autonomía y derechos de los enfermos.
- Garantizar una gestión de recursos eficiente.
- Establecer una relación costo-beneficio razonable, sustentable y justa.

La calidad de la atención médica se ha transformado en un requisito fundamental de todo servicio de salud y ante esta realidad se han propuesto diferentes modelos para mejorarla, todos con el objetivo de resolver los problemas planteados en la medicina actual. Sin embargo, por lo general estos se implementan como procesos administrativos, gerenciales y alejados de la realidad del personal que los debe utilizar. La calidad de atención debe ser percibida no sólo como un problema médico gerencial, sino como un problema sustentado en un deterioro de los valores fundamentales que deben caracterizar al profesional de la salud.

De esta forma se identifica como necesidad la formación de valores en el médico para lograr un impacto favorable en la calidad de la atención médica, ya que estos se extienden más allá de la esfera emocional o afectiva, profundizan en la conciencia humana ,en lo psicológico y en lo ideológico del individuo, generan actitudes que nos permiten la comprensión de múltiples hechos y fenómenos; impregnan de motivación, sentimiento y significado la labor del médico, marcan el compromiso y la toma de conciencia ante las exigencias prácticas de la sociedad y época, y además se concretan en las actitudes y modos de actuación.

Conclusiones.

Uno de los grandes retos de la medicina actual es la implementación de modelos de calidad de atención que garanticen un ambiente adecuado, de respeto a la integridad, a la dignidad humana y derechos que garantice la justicia y la equidad de los servicios de salud, sin embargo, es necesario entenderlo como un problema gerencial pero con un peso cada vez mayor de lo ético.

De ahí, que sostengamos que esa calidad deba alcanzarse a través de la educación y la formación de los estudiantes de ciencias médicas en los principios y valores ético-profesionales que defendemos y en los valores humanos que los harán mejores individuos para enfrentar su

compromiso con la sociedad, siendo el patriotismo, la solidaridad, responsabilidad, laboriosidad, dignidad, humanismo, honradez, honestidad y justicia los valores fundamentales que debe poseer el futuro médico para lograr un impacto en la calidad de la atención médica.

Referencias bibliográficas

1. Contreras Olive Y, Álvarez Dorta L, Miranda Gómez O. Valores profesionales en estudiantes que cursaron la asignatura Psicología Médica. Revista Cubana de Medicina Militar. [En línea] 2018 [Citado: 19 Ene. 2020]; 47(3) : [Aprox. 9 p.]. Disponible en: <http://www.revmedmilitar.sld.cu/index.php/mil/issue/view/12>
2. Valdés Cabodevilla RC, Montero López IL, Martín Barceló N, Leyva Montero MA, Rodríguez Duque R, Teruel Ginés R. Valores y antivalores en profesionales de la salud. Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores [En línea] 2018 [Citado: 24 Ene. 2020]; 3(44): [Aprox. 6p.]. Disponible en: <http://www.dilemascontemporaneoseducaciónpolíticayvalores.com>.
3. Craft, J. CommonThread: TheImpact of MissiononEthical Business Culture. A Case Study. Journal of Business Ethics [En línea].2016 [Citado: 19 Ene.2020]; [Aprox: 4p.]. Disponible en: <https://researchgate.net>.
4. Pinto Lariana P, Noronha Porto AP, Fabián Javier M. Asociación entre valores de trabajo, intereses profesionales y rasgos de personalidad. Ciencias Psicológicas [en línea].2017 [Citado: 19 Ene. 2020]; 11(1) [Aprox: 7p]. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.22235/cp.v11i2.1347>
5. Martín Sánchez OM, Chávez Reyes MT, Conill Linares E, García Naranjo JL. Calidad de la atención médica en consultorio seleccionado. Rev Ciencias Médicas Pinar del Río [En línea] ene.-feb. 2018 [Citado: 19 Ene. 2020]; 22(1): [Aprox. 2p.]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_serial&pid=1561-3194&lng=es&nrm=iso
6. Vargas Yzquierdo J, Garrido Amable O. Influencia del pensamiento pedagógico de Fidel en la formación de valores éticos en los profesionales de la salud”. Rev. Ciencias Médicas [En línea].2015 Marz –abr. [Citado: 19 Ene. 2020]; 19(2): [Aprox:9p]. Disponible en: <http://www.revcmpinar.sld.cu/index.php/publicaciones/article/view/2020>

7. Méndez Menéndez P, Aguiar Sierra R. Valores profesionales del área de la salud. Revista Caribeña de Ciencias Sociales [En línea]. 2019[Citado: 23 Ene. 2020]; 9(1): [Aprox: 2 p]. Disponible en: <https://www.eumed.net/rev/caribe/2019/03/valores-profesionales-salud.html>
[//hdl.handle.net/20.500.11763/caribe1903valores-profesionales-salud](https://hdl.handle.net/20.500.11763/caribe1903valores-profesionales-salud)/hdl.handle.net/20.500.11763/caribe1903valores-profesionales-salud.
8. Sánchez Turcaz M, Nistal Sánchez M, Vidal Cisneros M, Lescaille Hernández E. El pensamiento de Fidel Castro Ruz acerca de la salud pública en la formación de los estudiantes de las Ciencias Médicas. Rev información científica [En línea]. 2016 [citado 27 Ene 2020]; 95(3): [Aprox. 10 p.]. Disponible en: <http://www.revinfcientifica.sld.cu/index.php/ric/article/view/128>
9. Cuba, Ministerio de Salud Pública. Plan de estudio de la carrera de Medicina. La Habana: Universidad de Ciencias Médicas; 2018.
10. Ortiz García M, Vicedo Tomey A, García Capote J. Competencias, ética y valores en la formación del especialista de Pediatría. Revista Habanera de Ciencias Médicas [En línea]. 2016 [citado 27 Ene 2020]; 15(2): [Aprox. 2 p.]. Disponible en: <http://www.revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/issue/view/42>
11. Weber Sánchez A, Eliud Silva J. Análisis de valores éticos entre estudiantes de Medicina en la Universidad Anáhuac, México. Investigación en educación médica [en línea]. 2018[citado 27 Ene 2020]; 7 (27) Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_serial&pid=2007-5057&lng=es&nrm=iso
12. Sánchez Linares F. ¿Es ciencia la filosofía? [En línea] 2da ed. La Habana, Cuba: Editora Política; 1988[citado 27 Ene 2020]; p. 167. Disponible en: https://www.google.com/cu/search?hl=es&tbo=p&tbm=bks&q=inauthor:%22Felipe+S%C3%A1nchez+Linares%22&source=gbs_metadata_r&cad=5
13. Fabelo Corzo JR. La crisis de valores. Conocimiento, causas y estrategias de superación. En: Viter C, Domínguez MI, González F, García Batista G. La formación de valores en las nuevas generaciones [En línea] 1ra ed. La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales; 1996[citado 27 Ene 2020]; p.6-19. Disponible en :

<https://philarchive.org/archive/CORLFD-13v1>

14. Cuba, Ministerio de Salud Pública. Plan de estudio de la carrera de Medicina. Programa de la Asignatura Prevención en Salud. La Habana: Universidad de Ciencias Médicas; 2018
15. Partido Comunista de Cuba. Programa Director para el Reforzamiento de los Valores Fundamentales en la Sociedad Cubana Actual. La Habana: PCC; 2007.
16. Zelada Vargas J. Los valores humanos, que el médico del siglo XXI debe conocer y practicar en su desempeño profesional. Cuad. Hosp. Clín. [En línea]. 2018 [citado 27 Ene 2020]; 59(2): 63-71. Disponible en: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1652-67762018000200010&lng=es.
17. Martínez Martínez R, Bascó Fuentes EL, Neto Mullo B, Oña Cisneros F, Viteri Rodríguez J, Llerena Jinez MJ. El valor responsabilidad y su rescate en las carreras biomédicas. Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores. [En línea] 2019[Citado: 19 Ene. 2020]; 2(68): [Aprox. 9 p.].Disponible en: <http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>
18. García Cormenzana Ana J, ScullScull G, GovínScull J, Rodríguez Gil Iliana M. La educación en valores a través del Análisis de Situación de Salud en idioma inglés. Edumecentro [en línea]. 2016 Sep [citado 27 Ene 2020]; 8(3): [Aprox: 6p]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742016000300010&lng=es.
19. Cruz Rodríguez J, Rodríguez Fernández María del C. Nuestra concepción sobre la formación del profesional de la salud en Cuba. Rev habana ciencias médicas [en línea]. 2015 Ago [citado 27 Ene 2020]; 14(4): [Aprox: 2p]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2015000400018&lng=es.
20. Elizarde Gálvez MG, Plá García A, Frieria Bacallao A, Solares Carreño JC, Nieves Sardiñas BN. El pensamiento de José Martí en la salud pública cubana. Rev Méd Electrón [en

- línea]. 2016 Mar-Abr [citado 27 Ene 2020]; 38(3). [Aprox. 6 p.]. Disponible en:
<http://www.revmedicaelectronica.sld.cu/index.php/rme/article/view/1578/3057>
21. Pérez Caballero MD. Formación de valores en los profesionales de la Salud. Rev Cubana Medicina [en línea]. 2015 [citado 27 Ene 2020]; 54(4). [Aprox. 3 p.]. Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75232015000400001&lng=es.
22. Rodríguez García G, Castellanos Rodríguez R. Evaluación de la calidad de la atención de Enfermería en el Servicio de Neonatología. Revista Cubana de Enfermería. [En línea] 2017[Citado: 19 Ene. 2020]; 33(4): [Aprox. 9 p.]. Disponible en:
<http://www.revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/issue/view/28>
23. González Medécigo Lorena E, Gallardo Díaz Esperanza G. Calidad de la atención médica: la diferencia entre la vida o la muerte. Rev. Digital Universitaria [en línea].2012 [Citado: 27 Ene. 2020]; 13 (8): [Aprox 9p.]. Disponible en:
<http://www.revista.unam.mx/vol.13/num8/art81/art81.pdf>
24. Durán Rodríguez R, Rodríguez García K, Gomero Piti R. Calidad de atención recibida en el servicio de Cuidados Intensivos Adultos en hospital de Baracoa, Guantánamo Rev Inf Cient [en línea].2016 [Citado: 27 Ene. 2020]; 95(1):[Aprox. 9 p.]. Disponible en:
<http://www.revinfcientifica.sld.cu/index.php/ric/article/view/130>